

Ensayo 83: Violación de la Conservación de la Energía en Física de Partículas.

Traducción: Alex Hill (www.et3m.net)

Severas inconsistencias han sido señalados en los documentos UFT158 a UFT170 con respecto al culto de la física de partículas. Estos documentos han sido leídos intensivamente durante un número de años, y han sido aceptados. Los físicos del culto han intentado ignorarlos. Dichos documentos implican que no hay bosón de Higgs y que solamente los datos experimentales reunidos en el CERN tienen algún valor para la ciencia. Esto constituye el veredicto esencialmente unánime de los colegas alrededor del mundo, siempre con la excepción de los partidarios del culto. Estos últimos son plenamente conscientes de su espectacular fracaso. Estos documentos han sido explicados en esta serie de ensayos, cuyos lectores se han familiarizado con todos los detalles.

Brevemente, las ecuaciones de conservación de la energía y del momento se resolvieron correctamente por primera vez suponiendo la validez de las ecuaciones fundamentales de De Broglie/ Einstein. Estas ecuaciones son la consecuencia lógica de la mecánica cuántica y la relatividad restringida, y sin ellas se desmoronarían los cimientos de la física del siglo XX. Se desmoronan los cimientos, de manera que se derrumba por completo todo el edificio. Los cimientos están formados por la física cuántica y la relativista, basadas, a su vez, en la vieja teoría cuántica y la relatividad restringida. El edificio incluye la teoría de dispersión de partículas en mecánica cuántica, y la totalidad de la teoría contemporánea de dispersión de partículas. Al elaborar el documento UFT158 la intención fue el desarrollo de un método de medición de la masa del fotón a partir de un experimento escolar, o de un nivel de pregrado, de dispersión de Compton. Se desarrolló una teoría general de dispersión Compton, en la que se asignó masa a ambas partículas. La teoría de Compton se recuperó para un límite bien definido.

La teoría de Compton resultó ser tan sólo un afortunado acierto. Es el único caso en el que la teoría parece tener consistencia interna. Sin embargo, esto es tan solo una ilusión. Tan pronto se considera que ambas partículas poseen masa, la teoría se vuelve totalmente inconsistente y deja por completo de tener sentido. El único camino hacia adelante fue el empleo de la ecuación de onda de la teoría ECE y el definir la masa como una propiedad de la geometría de Cartan, de manera que se siguió dicho camino en los documentos UFT158 a UFT170. La alternativa hubiese sido el abandono de las bases de la física desarrolladas durante el siglo XX y el admitir su inconsistencia. En otras palabras, una admisión de que la vieja teoría cuántica no es consistente con la relatividad restringida. La teoría basada en R salvó en esencia las hipótesis tras la física del siglo XX. Una vez más esta conclusión fue aceptada a nivel internacional – naturalmente con la excepción de los seguidores del culto. Para nosotros, los físicos, esta reacción se ha vuelto ahora completamente predecible.

En el documento UFT244 se llevó a cabo un renovado esfuerzo por hallar de esta forma la masa del fotón, tal como se describió en el Ensayo 81. Dicho método condujo a la inferencia del fotón pesado y al abandono de la solución de Yukawa como una solución con sentido físico. Tuvo el efecto de mostrar que casi todos los experimentos para detectar la masa del fotón carecen de sentido, ya que se basan en la aceptación arbitraria de la solución de Yukawa. Resultó que la masa del fotón es aproximadamente del mismo orden que la masa del electrón, pero varía según el ángulo de dispersión. Este resultado era justo lo que podía

esperarse a partir de las inconsistencias internas descritas en los documentos UFT158 a UFT170. Este resultado podría aceptarse una vez más mediante el empleo de la teoría R, mediante el agregado de una hipótesis a las dos ecuaciones de Einstein / De Broglie, pero también se descubrió en el documento UFT244 que la teoría violaba la conservación de la energía a pesar de asumirla inicialmente. Resta por verse si esta violación de la ley básica de la física puede remediarse mediante el empleo de la teoría R.

Los físicos del culto continuarán enseñando y utilizando la misma vieja teoría del experimento de Compton, pero cientos de miles de personas sabrán que el método carece de sentido. Resulta imposible predecir el resultado de semejante cisma en el campo de la filosofía natural. Sin embargo, no cabe duda de que el gasto de miles de millones en una teoría incorrecta constituye un derroche de fondos públicos. Los cabilderos del culto intentarán que se mantenga el flujo de fondos, todos sabemos eso, pero en algún momento la economía se tornará tan endeble que ya no habrá más fondos disponibles. Mientras tanto, el académico honesto deberá buscar una teoría que sirva para curar el problema surgido en el documento UFT244, la violación de la conservación de la energía.

Un habitante de algún planeta en otra galaxia se sentiría confuso acerca de aquello que la raza humana está causándose a sí misma. Se encuentra al filo del abismo de la extinción, pero aun así juguetea con fantasías, financiada por personas a las que se les cobran impuestos sin que sepan absolutamente nada acerca de la fantasía. No cabe duda de que esto constituye un cobro de impuestos sin que quienes los paguen se sientan adecuadamente representados ante los poderes de la sociedad, y todos sabemos que esa situación condujo a una revolución. Esperemos que el sentido común prevalezca antes de que sea demasiado tarde. Debe comprenderse que los físicos permitieron en el pasado que se les usase, y crearon los medios para destruir la raza humana. ¿Acaso debiera permitírseles, ahora, que nos molesten con sueños absurdos que cuestan miles de millones?